

## PRESENTACIÓN



### La herencia moral de Belisario Domínguez

El año 2013 fue declarado “Año de Belisario Domínguez” por el Senado de la República en homenaje al legislador chiapaneco que defendió con su palabra firme la legalidad y las libertades civiles quebrantadas con el golpe militar encabezado por Victoriano Huerta en 1913 contra los poderes legítimamente constituidos. Como es sabido, Huerta hizo prisioneros a Francisco I. Madero, presidente de la República y su vicepresidente, José Ma. Pino Suárez, a quienes obligó a firmar su renuncia; acto seguido, Huerta se hizo nombrar presidente de la República mediante una maniobra legaloide, tras lo que ordenó el asesinato de ambos gobernantes, los primeros electos democráticamente después de la renuncia y el exilio de Porfirio Díaz.

Belisario Domínguez, quien rindió protesta como senador a principios de marzo de 1913, tras la muerte del legislador propietario por Chiapas, aprovechó las escasas oportunidades que tuvo en la tribuna del Senado para denunciar las atrocidades que cometía un gobierno encabezado por un “soldado sanguinario y feroz”, surgido de la traición y el asesinato. Le parecía inconcebible un gobierno que acallaba las voces disidentes—mediante desapariciones de los críticos y opositores políticos o con la mordaza a la prensa—y que, fiel a su marca de origen como usurpador, sembraba el terror entre la población; pero tampoco celebró los levantamientos revolucionarios. Belisario Domínguez nunca fue partidario de la violencia, menos aún como medio para hacerse del poder. Cifraba el mejoramiento de la vida social en la moralidad

## BELISARIO DOMÍNGUEZ: EL PORVENIR DE UNA ÉTICA

y la instrucción que darían a todos la conciencia del deber; confiaba, por tanto, en la fuerza de la palabra, en la razón y en la legalidad como medios de transformación.

Una prensa libre era, según su opinión, fundamental para superar el atraso económico de los estados y las graves carencias en las que vivía la mayor parte de la población, pero también para poner al descubierto la mala administración y el uso de los puestos públicos para el enriquecimiento personal: “una llaga no se cura ocultándola, sino exhibiéndola y aplicándole la medicina que convenga”, decía. La verdadera prensa debería asumir la tarea de educar al pueblo y defender los intereses sociales, y no ser simplemente noticiarios.

Su vida misma fue la conjugación del aprecio por la vida, de solidaridad con sus semejantes y de indignación frente a la desigualdad y la pobreza, de honradez y desprecio al dispendio y la desmedida ambición de riqueza, de hacer el bien y de confianza en la Ilustración y en su medio de expresión –la palabra hablada y escrita– para el mejoramiento de la vida social. La congruencia entre pensamiento y acción coronaba sus convicciones éticas.

No desconocía los riesgos de su expresión libre. Aún así llamó, a los integrantes del Senado –esta vez por escrito porque ya no tuvo acceso a la tribuna– a corresponder la confianza que el pueblo había depositado en ellos “diciendo la verdad y actuando para eludir el futuro negro que se abría para el país”. En consecuencia propuso la destitución del usurpador: “la patria espera que la honraréis ante el mundo evitándole la vergüenza de tener por Primer Mandatario a un traidor y asesino.”

Su arrojo y valentía le costaron la vida. Sin proponérselo se convirtió en símbolo del valor civil y de la libertad de expresión.

Este libro, escrito por la doctora Josefina Mac Gregor –tras una acuciosa y rigurosa investigación– ofrece, en un lenguaje sencillo e inspirador, la historia de una vida que da cuenta de la trayectoria de Belisario Domínguez Palencia, desde la cuna hasta su muerte. Así, devuelve a uno de nuestros héroes sus cualidades vitales como persona y ciudadano ubicado en las circunstancias de su tiempo. Esta perspec-

## BELISARIO DOMÍNGUEZ: EL PORVENIR DE UNA ÉTICA

tiva permite también hacer de los valores y actitudes bajo las cuales condujo su existencia una ética al alcance de todos los ciudadanos.

El Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República celebra el nacimiento y, al mismo tiempo, por coincidencia calendárica, conmemora el sacrificio de Don Belisario Domínguez, el héroe mexicano que prefirió luchar con la palabra y la razón. Impulsamos esta publicación desde el Senado en coedición con la Universidad Nacional Autónoma de México –institución en la que labora la Dra. Josefina Mac Gregor– con la convicción de que el legado del senador Belisario Domínguez goza de cabal vitalidad para afrontar los desafíos del México contemporáneo.

MIGUEL BARBOSA HUERTA

Presidente del Instituto Belisario Domínguez